



Lectura de textos – Latín

A [Biblioteca Nacional de España](#) celebra a sexta edición do Día das Escritoras, unha iniciativa que a BNE organiza en colaboración coa [Federación Española de Mulleres Directivas, Executivas, Profesionais e Empresarias](#) (FEDEPE) e coa [Asociación Clásicas e Modernas](#) co obxectivo de reivindicar o labor e o legado das escritoras ao longo da historia.

Nesta sexta edición, o tema elixido é **Ler as idades da vida**, en torno ao cal xira a selección dos textos e as autoras. Desde a Biblioteca Escolar sumámonos á celebración, uníndonos así á iniciativa das Bibliotecas Escolares de Galicia. Coa lectura deste texto, homenaxeamos este 18 de outubro a esta autora:

Mary Beard (Reino Unido, 1955)



De https://gl.wikipedia.org/wiki/Mary_Beard:

Winifred Mary Beard, nacida en Much Wenlock (Shropshire), é unha académica inglesa especializada en estudos clásicos. É catedrática na Universidade de Cambridge e profesora de literatura antiga da Royal Academy of Arts. Destacan os seus traballos de divulgación histórica. Polas súas frecuentes aparicións nos medios e as súas declaracións públicas, ás veces polémicas foi descrita como a «clasicista máis coñecida de Gran Bretaña»

Imos ler un fragmento dun dos últimos libros desta autora: [SPQR. Una historia de la antigua Roma](#). Reeditado recentemente en Booket. (Outubro 2021). Neste libro, Mary Beard, quizáis a meirande figura actual dos estudos clásicos, ofrécenos unha nova visión da historia da Antigua Roma.

«Nuestra historia de la antigua Roma empieza a mediados del siglo I a. C., más de 600 años después de la fundación de la ciudad. Empieza con promesas de revolución, con una conspiración terrorista para destruir la ciudad, con operaciones encubiertas y arengas públicas, con una batalla de romanos contra romanos, y con ciudadanos (inocentes o no) acorralados y ejecutados sumariamente en aras de la seguridad nacional. Es el año 63 a. C. Por una parte, está Lucio Sergio Catilina, un aristócrata descontento y arruinado y artífice de una conspiración, eso es lo que se creía, para asesinar a los cargos electos de Roma y quemar esta hasta los cimientos, borrando de paso todas las deudas, tanto de los ricos como de los pobres. Del otro lado, está Marco Tulio Cicerón (en adelante solo Cicerón), el famoso orador, filósofo, sacerdote, poeta, político, ingenioso y buen narrador, uno de los señalados para ser asesinado [...].»

En 63 a. C., la ciudad de Roma era una vasta metrópolis de más de un millón de habitantes, más grande que cualquier otra ciudad europea anterior al siglo XIX y, aunque todavía no tenía emperadores, gobernaba un imperio que se extendía desde Hispania hasta Siria, desde el sur de Francia hasta el Sahara. Era una creciente mezcla de lujo y basura, libertad y explotación, orgullo cívico y guerra civil homicida. En los capítulos siguientes nos remontaremos mucho más atrás, a los inicios de la era romana y a los primeros logros, beligerantes o no, del pueblo romano. Reflexionaremos acerca de lo subyace tras algunas de aquellas historias de la Roma arcaica que todavía hoy conmueven, desde «Rómulo y Remo» hasta «la violación de Lucrecia». Y nos haremos las mismas preguntas que los historiadores se han planteado desde la Antigüedad. ¿Cómo, y por qué, una pequeña villa corriente del centro de Italia llegó a crecer más que cualquier otra ciudad del Mediterráneo antiguo y acabó controlando un imperio tan inmenso? ¿Qué tenían los romanos de especial? [...]

Hasta el siglo I a. C. no podemos empezar a explorar Roma de cerca y detalladamente con ojos contemporáneos. De este período se ha conservado una gran abundancia de textos: desde cartas privadas hasta discursos públicos, desde filosofía hasta poesía épica y erótica, culta y sacada directamente de la calle. Gracias a todo ello, podemos seguir los tejemanejes cotidianos de los grandes personajes políticos de Roma, fisgonear en sus trapicheos y negociaciones y atisbar sus puñaladas traperas, metafóricas y literales. Podemos incluso degustar sus vidas privadas: sus riñas matrimoniales, sus problemas económicos, su dolor por la muerte de sus queridos hijos o en ocasiones de sus queridos esclavos. No hay ningún período anterior en la historia de Occidente que se pueda conocer tan bien o tan íntimamente (de la Atenas clásica no tenemos nada parecido a estos ricos y variados testimonios).»